



Carmen de la Uz Díaz, vicepresidenta de la Cámara de Comercio de Oviedo, en la sede de su empresa. :: PABLO LORENZANA

PERFIL

«Tenemos un pulso directo de la realidad»

Tras finalizar sus estudios de Derecho, Carmen de la Uz (Oviedo, 1974) comenzó a trabajar en la empresa familiar junto a dos de sus hermanos. Con la segunda generación, las perfumerías de la Uz comenzaron una expansión por todo el territorio asturiano sin perder la esencia de la tienda de barrio desde que abriera la primera hace 49 años. Tampoco le es ajena la Cámara de Comercio, su padre trabajó en ella.

centros comerciales. No hay público para todos y eso el comercio de proximidad no lo aguanta.

—¿Qué importancia le da a las Pymes en Asturias?

—Hay cosas buenas y malas. La pequeña empresa tiene capacidad de adaptación. Todos los sectores van muy rápido, como pierdas el paso, te caes. Pero puedes reaccionar y como no tienes detrás de ti un fondo que te inyecte capital te hace ser más responsable. Y puedes no ser cortoplacista, sacar adelante proyectos a largo plazo. Hay otro tipo de empresas que se mueven en el corto plazo.

—Otro de los objetivos de la cámara era aumentar la presencia de mujeres y potenciar a las empresarias y directivas.

—Sí, ahora somos más pero antes hubo mujeres en la Cámara. Honestamente, el tener una visión femenina puede aportar ciertos valores y sensibilidades diferentes. Pero lo importante es que aportemos todos, mujeres y hombres. Creo que se está avanzando. En la Cámara, en la presidencia del gobierno con once ministras, quien está ahí es porque se le valora su trabajo. Si tienes una gran mujer genial, pero igual si tienes un gran hombre. Para mí es cuestión de personas y de asumir responsabilidades.

—¿Cómo concilia una empresaria?

—Igual que otros, sacrificando cosas. Es difícil. Tengo hijos pero también el compromiso de sacar mi empresa adelante. Y también veo honesto quien decide parar y dedicarse a su familia. Son decisiones personales seas mujer u hombre. Le digo que es difícil que un empresario suelte el boli a las tres, a las ocho o a las nueve para irse a casa. En realidad no lo sueltas nunca.

—Entonces, ¿el discurso de que la conciliación impide acceder a las mujeres a los puestos directivos es maniqueo?

—Le digo que en mi sector cuando empecé eran todos hombres, propietarios, directores... Y estamos hablando de perfumería, en teoría algo femenino. Pero las cosas están cambiando, antes los hombres no pedían reducción de jornada y están comenzando a hacerlo.

—A la hora de tomar decisiones empresariales, ¿se nota la mano de una mujer?

—Para mí es una cuestión de personas y en la que hay que tener en cuenta el caso concreto. Puede ser que la óptica femenina aporte valores y sensibilidades que hasta ahora no se tenían en cuenta.

«Hay mucho candado, la situación del pequeño comercio es muy dura»

Carmen de la Uz Díaz Vicepresidenta de la Cámara de Comercio de Oviedo



JUAN CARLOS ABAD

✉ oviedo.co@elcomercio.es

«El tener más presencia femenina aporta otros valores, pero lo que me importa es que quien esté aporte por su valía y su compromiso»

OVIEDO. Carmen de la Uz Díaz (Oviedo, 1974) es la directora general de la cadena de perfumerías que lleva por nombre el apellido familiar. Entró en la empresa hace veinte años para recoger el testigo de sus padres y desde el mes pasado ostenta la vicepresidencia segunda de la Cámara de Comercio de Oviedo. La entrevista se desarrolla en la recepción de las oficinas de la sede del grupo en el polígono de Silvota. Pese a ser ajena a los medios de comunicación, la conversación fluirá sin asperezas entre sus nuevas responsabilidades en la entidad cameral y su peripetia como mujer empresaria responsable de 27 tiendas y más de

120 trabajadores, 90 de ellas mujeres. «Una empresaria concilia igual que los demás, renunciando a cosas», reconoce.

—¿Qué pretende aportar a la Cámara de Comercio?

—Todavía es complicado avanzar nada porque estamos aterrizando, pero se pensó en mí porque somos una empresa que el año que viene vamos a cumplir 50 años y tenemos un pulso directo con el comercio, el pequeño comercio y los problemas que afronta. Tenemos que hacer la Cámara más accesible para el pequeño empresario y estamos estudiando cómo involucrarlos.

—¿Qué problemas afronta el sector?

—El pequeño comercio engloba muchas realidades diferentes. 2018 está siendo muy duro y hay quien lo achaca en parte al mal tiempo. La hostelería lo sufre. Las rebajas comienzan en nada y la ropa está todavía en los almacenes y para nosotros, por ejemplo, la línea de productos solares no se ha puesto en marcha. Lo que pasó no se recupera. Te lo dice el mercado, el pequeño comercio sufre.

—¿Cómo se pasa de una tienda a 27?

—Trabajando, no hay otra fórmula. Muchas de las cosas que ocurren cuando eres el dueño de una empresa pequeña dependen de ti. Eres el que compra y el que vende. Es duro.

Antes no lo era tanto. Ahora, como no tengas bien hechos los números y un poco de suerte es complicado. Lo vemos, la mayoría de los negocios que abren no duran un año.

—¿Y desde la Cámara se puede hacer algo?

—En la Cámara hay muchos proyectos. Lo que me toca a mí es dar visibilidad al pequeño comercio. Estamos en una situación donde hay que colaborar más que nunca. Si la situación fuera boyante no hacía falta nada, no pasa nada. Pero ahora hay que buscar la colaboración de todos los sectores.

—Le pongo como ejemplo la situación de El Cristo.

—Hay mucho candado. Nosotros tenemos una tienda allí y es complicado mantener negocios cuando se te caen los de alrededor. Pero no solo allí, que tuvo la situación sobrevenida del cierre del hospital, es complicado en Moreda, en Mieres, en Cangas... Nosotros tenemos ese pulso con la realidad porque tenemos tiendas por toda Asturias. Y afecta a una floristería, al panadero o al del bar, quizás una trabajadora mía no pare a tomar el café antes de entrar y se lo traiga de casa. Está duro.

—Esa situación que dibuja, ¿cómo se revierte?

—Ese es nuestro valor añadido, tene-

mos todo para comprender lo difícil que es sacar las cosas adelante. Ahora tenemos la información que nos puede ayudar a avanzar. Quizás el comercio se sienta estancado o perdido.

—¿Internet les hace daño?

—En ventas es un hándicap importante y eso que aquí no pesa lo que pesa en otros países. Lo peor está por venir. Hoy mantener presencia en la red cuesta dinero pero hay que ser conscientes que todos esto es fundamental para nuestra continuidad.

—El Ayuntamiento sigue limitando la apertura los domingos.

—La experiencia nos dice que el público se concentra esos días en los

LAS CLAVES

«Con 27 tiendas repartidas por Asturias tenemos la información para aportar a la Cámara»

«Es difícil que un empresario suelte el boli a las tres o a las ocho para ir a casa»